

<http://divergences.be/spip.php?article104>



El film Salvador Puig Antich profana el Festival de Cannes.

- Archives - Archives Générales 2006 - 2022 - 2006 - N° 2 (June/Juin 2006) - 4- Art -s- -

Date de mise en ligne : mardi 30 mai 2006

Copyright © Divergences Revue libertaire en ligne - Tous droits réservés

El engaño del film "Salvador", que no es ni político, ni histórico, lo aumentan al presentarlo en Cannes como la historia del anarquista Puig Antich y como una película que encarna la historia reciente de España. En Cataluña se presenta, en cambio, como recuperación de un momento de la historia de Cataluña silenciada...

Así como celebramos la selección del film de Almodóvar a la Palma de Oro del Festival de Cannes, no podemos decir el mismo de la selección "El Salvador" a la categoría inferior, denominada "una cierta mirada", dónde concurren filmes innovadores que no optan a la Palma de Oro.

La superproducción de Mediapro y TV-3 es un film comercial y su finalidad es el entretenimiento, la desinformación y el lucro, características que van contra el espíritu del Festival de Cannes, famoso por rechazar las superproducciones americanas, las series enfocadas al entretenimiento y espectáculo, que se hacen como churros a base de millones y actores muy bien pagados.

Esta profanación dentro mismo del Festival de Cannes, templo de un cine comercial diferenciado, de calidad, de autor y vinculado a las problemáticas de cada país, fue posible básicamente a las dos razones siguientes :

En primer lugar, "Salvador" es la impostura de la productora Mediapro, que ha aprovechado unos ingredientes morbosos como el garrote vil, la violencia de unos atracadores sociales, una víctima anarquista condenada por el odiado régimen franquista, y ha añadido ingredientes rosas como los ligas del condenado a la universidad, anécdotas de porteras reales, para hacerlo pasar como un film histórico y político de la España negra silenciada, hecho históricamente apreciado por Cannes. "Salvador" es sólo una evasión de la realidad, una cortina de humo de la historia del anarquista Puig Antich a base de llantos legítimos de las hermanas, de consejos reaccionarios de los abogados, curas y la del carcelero Irurre, que maltrataba a los presos políticos, que también sermoneaba a Salvador. Es un film reaccionario que viola la memoria histórica de los que luchaban con armas y sin armas para transformar la sociedad.

En segundo lugar, la impostura del film "Salvador", hecho al estilo de las telenovelas facilonas, entretenidas y lacrimógenas, se agrava al presentar en Francia una historia, dónde se ignoran a los franceses del MIL, la influencia francesa en la historia de Puig Antich, imprescindible para comprender lo que pasó.

El film de Huergas, hecho a partir del libro "Cuento atrás" de Escribano, director de TV-3, crea el mito de Puig Antich, como nacionalista catalán. Una mentira.

De la historia del Puig Antich desaparece el contexto social, el porqué de la lucha armada, el florecimiento de grupos armados, la radicalización de huelgas de estudiantes y obreras, para defender derechos y aspiraciones del pueblo, que pasaban por acabar con Franco y su sucesor el príncipe Juan Carlos.

Ignora el protagonismo de Jean Marc Rouillan y Jean Claude Torres que vivían con Puig Antich, a los que presenta como "alocados que hacían atracos a bancos para seguir haciendo atracos".

Ignora al ideólogo del MIL, Jean Barrot, seudónimo del parisiense Guilles Dauvé, dirigente del Mouvement Comuniste.

Ignora las influencias francesas de los 10 amigos del MIL : el Mayo Francés, los situacionistas, y la influencia de los exiliados anarquistas españoles de Tolosa, y también el impacto de los maquis anarquistas, entre ellos Faceries, Sabater, que continuaron la lucha con armas.

Ignora a los miles de franceses, artistas, intelectuales y militantes, que informaron durante los cinco meses antes de la ejecución de la militancia política de Puig Antich, mientras la oposición española lo consideraba un gángster. Estos son los mismos que hoy gobiernan en Catalunya y han hecho este film de mil millones de euros para exculpase, o mejor dicho, expiar el no haber hecho nada antes del entierro, y sacar a la vez popularidad y provecho económico.

Y todo esto, explicado en forma de catecismo histórico, para que los jovencitos de hoy, aprendan lo que no se debe hacer.

La historia personal y familiar de Puig Antich tiene por función crear un mito para hacer digerible un pasado truculento y de utopías traicionadas. Han creado un mito que servirá como catequesis histórica para las grandes mayorías que no saben nada de Puig Antich, MIL y la euforia revolucionaria de aquel tiempo, y para los desmemoriados historiadores. Además lo tienen fácil, dinero a chorros, publicidad, y los mitos no tienen porque adaptarse a la realidad histórica. La conclusión y comentario del actor Daniel Brühl fue significativa : "el film Salvador fue (para mí) una lección de historia" (titular del Periódico). Mi conclusión por el momento es otra. Hay una finalidad de enseñar la historia falseada. Según el director Huerga "Salvador" tiene una finalidad política "Salvador" es un alegato contra la pena de muerte" (titulares en la prensa). Debemos recordar que el conservador Camilo José Cela, Nobel y inquisidor franquista, ya escribió hace cincuenta años Pascual Duarte, la historia de un anarquista condenado al garrote vil, libro y película publicados en pleno franquismo. Cela ya presentaba su obra como un alegato contra la pena de muerte. Por tanto, yo no veo finalidad política cuando ya hace 30 años que no existe la pena de muerte en España, a no ser que se quiera resaltar una de las anécdotas de la película en la que se acusa a ETA de haber matado al Puig Antich, hecho que tendría una relación manipuladora con la actualidad.

Para mí la finalidad oculta del libro de Escribano y guión de la película es una fábula reaccionaria con una moraleja clara para explicar a los jóvenes el que no deben hacer y un recordatorio de los valores dominantes tanto de ayer como hoy : "hay que estudiar y no meterse en líos de

política", "obedecer a los padres e integrarse", etc. Y hay también a lo largo de todo el libro y guión una actitud conciliadora y comprensiva del autor con los franquistas. Es la moral de la buena convivencia, alianza, tan de moda desde la transición. Así con tanta comprensión, ya antes de la transición, se reescribe un relato ficticio donde "los militares y carceleros eran buena gente, y lloraban por la muerte del Puig Antich".

Una actitud meritoria y difícilmente criticable, de nuestros intelectuales de izquierdas convertidos en Teresitas de Calcuta, pero insostenible cuando los franquistas de hoy siguen siendo intolerables con los que piensan diferente. Y además, todo el mundo es buena gente : Bush es buena gente, los jóvenes que torturan en Iraq también deben ser buenos chavales cuando están con la familia, con la novia o hijos, Garzón es un trozo de pan cuando habla de sus hijos y de todas las horas que dedica para hacer el bien, también lo son los obispos que salen a manifestar, y lo son los criminales franquistas autoamnistiados que todavía viven. Todo el mundo es buena gente... ¿Quién lo puede poner en entredicho ?

Por tanto, conviene deconstruir el mito del buen Puig Antich, de los buenos muchachos del MIL, del buen carcelero, del buen militar, del cura bueno y de las buenas hermanas y centrar el debate en la denuncia de las mentiras y omisiones históricas que hay en este tipo de recuperación de la memoria histórica. Sobre todo para que no se convierta en paradigma y sientan cátedra.

Txema Bofill, Barcelona